

Barcelona apuesta por el diálogo para neutralizar las bandas latinas

Las conversaciones con los cabecillas se han traducido en un descenso de la violencia. Un experto apunta que la solución estriba en inculcar valores de convivencia.

ELPERIODICO. 04/11/2006 F. VALERO

Barcelona ha conseguido neutralizar las bandas latinas apostando por el diálogo con sus cabecillas. "Los reconocimos como interlocutores y les expusimos claramente cuáles son los criterios que permitirían su existencia como grupo en la ciudad", explicó ayer en Zaragoza Josep Lahosa, director de los Servicios de Prevención del ayuntamiento de la capital catalana, que intervino en las jornadas sobre seguridad en el medio urbano que se desarrollan desde el jueves en el Auditorio.

"Les dijimos que habían llegado a una sociedad diferente, con unos valores distintos a los que imperan en sus países de origen y en Nueva York, y muchos grupos iniciaron un proceso de reflexión", afirmó Lahosa. En el curso de las conversaciones aparecían constantemente términos como *vida y violencia*, y los representantes del Ayuntamiento de Barcelona hacían ver a sus interlocutores, jóvenes suramericanos entre 12 y 30 años, la trascendencia de ambos conceptos. "Les remachamos que la violencia no es la mejor forma de resolver conflictos", comentó.

Al cabo de dos años, el resultado de esos encuentros, aunque sometido a "posibles retrocesos", es que la criminalidad protagonizada por bandas como los Latin Kings, los Ñetas y los Dominicans Don't Play se ha reducido sensiblemente. "Ahora mismo hay menos bandas en Barcelona, y las que hay tienen menos miembros", aseguró Lahosa.

Muchas de las pandillas se disolvieron y sus integrantes se integraron en la tupida red de organizaciones juveniles "normales" que pululan por Barcelona y su entorno.

El trabajo de los especialistas en prevención de Barcelona se vio facilitado por el hecho de que las bandas latinas, pese al miedo que despiertan en los lugares donde aparecen, "rara vez tienen como objetivo principal la comisión de delitos".

"No son bandas criminales", subrayó. "La organización como tal no se dedica a la actividad delictiva, aunque algunos de sus miembros pueden cometer delitos, sobre todo cuando se relacionan con otras bandas", añadió.

Sin embargo, no le consta que los grupos latinos de Cataluña hayan establecido una relación "orgánica" con los de Madrid.

"Las bandas latinas y de países del Este giran sobre todo en torno al ocio y el tiempo libre y son más bien una especie de redes de seguridad que los jóvenes organizan para abrirse camino en una sociedad que desconocen", apuntó Lahosa.

TRABAJO EN EQUIPO Los contactos con las bandas movilizan a distintos departamentos del consistorio barcelonés, desde la Policía a los servicios sociales, pasando por las concejalías de Juventud y Deportes.

"Este tratamiento múltiple ha sido de gran ayuda para abordar un fenómeno nuevo en las grandes ciudades españolas y que está en plena efervescencia, pues continuamente nacen nuevas bandas y desaparecen otras", dijo el director de los Servicios de Prevención.

"Nos hemos dado cuenta de que la Policía hace un buen trabajo, como los servicios sociales, pero nuestra experiencia nos dice que lo mejor es trabajar en equipo, de forma que la cuestión se aborde desde todos los ángulos", concluyó Lahosa.

-